

La ganadería vacuna en pandemia

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

Año complicado el 2020 vaya si lo habrá sido, con una pandemia que nos sacudió la modorra y generó una incertidumbre generalizada. La virtualidad ganó el ambiente en todos los aspectos, obviamente en el de la salud, pero también en el trabajo, la educación y en nuestro caso, en las actividades de extensión, por ejemplo. En cierto modo se precipitó algo que venía sucediendo en la trastienda de muchos ambientes, que redundó en el uso generalizado de internet y las acciones por esta vía pasaron a ser cosa de todos los días. Pero las vacas y las plantas poco saben de virtualidad, de teletrabajo y menos de pandemias que no las afectan y por lo tanto, continuaron su diario trajinar sin mayores complicaciones.

Como lo mencionamos, los efectos de la pandemia poco afectaron al campo y directamente a los sistemas de producción, pero sí tuvo sus complicaciones en el mostrador, o sea, en el consumo de los productos que surgen de la producción primaria del sector agropecuario. Una vez terminado el año, nos parece importante analizar lo sucedido para evaluar la real dimensión de los efectos.



Foto: Plan Agropecuario

La faena de vacunos

El total de vacunos faenados durante 2020 apenas superó las 2 millones de cabezas, y fue un 10% menos que 2019. Esto significa algo más de 200 mil reses menos faenadas. Sin embargo el comportamiento de la faena fue diferente durante el primer semestre con respecto al segundo del año pasado. Concretamente en los primeros seis meses del año pasado, la faena total de vacunos fue un 21% inferior a igual período de 2019, mientras que en el segundo semestre del 2020 fue un 3% superior a los últimos seis meses de 2019.

La faena de las diferentes categorías de animales tuvo sus particularidades y hubo diferencias a lo largo del año. Tanto la faena de vientres como la de novillos en el primer semestre del 2020 fue inferior a igual período de 2019, 22% y 20% menos. Para el segundo semestre la faena de novillos sobrepasó la de 2019 (fue 10% superior), pero la de vientres no alcanzó a superarla (fue 3% inferior). Eso hizo que la faena de novillos durante todo 2020 haya sido 6.4% inferior a 2019 (un total de 950 mil reses, o sea casi 65 mil reses menos) mientras que la de los vientres fue 13% inferior (algo más de 1 millón de reses totales, o sea unas 150 mil reses menos).

A su vez en la faena de las diferentes categorías de novillos, también hubo diferencias (cuadro 1).

Cuadro 1. Comparación entre las faenas entre los años 2020 versus 2019, de las diferentes categorías de novillos y la de novillos totales para el primer, el segundo semestre y el total.

	1 ^{er} semestre	2 ^{do} semestre	TOTAL
Novillos 6 y 8 dientes	-35%	-4%	-23,5%
Novillos 2 y 4 dientes	-3%	+20%	+9%
Novillos diente leche	+21,5%	+18%	+19%
Novillos Totales	-20%	+10%	-6.40%

Fuente: INAC.

El cuadro nos muestra que la faena del primer semestre fue inferior a igual período de 2019 para los novillos adultos (6 y 8 dientes) y también para los de 2 y 4 dientes, aunque la diferencia en la faena de los primeros fue notoria (35% menos) y la de los segundos fue mínima (3% menos). Para el segundo semestre la faena de novillos adultos del 2020 prácticamente se iguala a la de 2019 (solo un 4% inferior) y en el caso de los de 2 a 4 dientes, la faena del 2020 superó a la de 2019. Pero en realidad no es que la faena de novillos adultos haya aumentado en forma importante en el segundo semestre con respecto al primero, porque en valores absolutos la faena del segundo semestre con respecto al primero de 2020 fue inferior. Lo que pasó fue que en el segundo semestre del año 2019, la faena de novillos de 8 y 6 dientes ya había bajado. La que sí aumentó en forma importante fue la faena de novillos de 2 a 4 dientes, que alcanzó niveles que no se habían alcanzado para el segundo semestre en los últimos 10 años.

Es cierto que la existencia de novillos adultos era históricamente baja, pero además es probable que el retraso en las pasturas producido por las condiciones climáticas durante la primavera pueda ser una explicación, ya que los novillos adultos son los que se producen a pasto, ya sea campo natural y pasturas mejoradas. Ante esto la demanda se cubrió con novillos producidos a corral.

La faena durante todo el 2020 de los novillos más nuevos (diente de leche), tuvo un comportamiento diferente al resto de las categorías y se mantuvo por encima de la de 2019. Incluso la faena del año 2020 alcanzó una cantidad de cabezas que no se había registrado en los últimos 10 años.

En definitiva, el aumento en la faena de novillos más jóvenes fue de 46 mil reses mientras que la caída de los novillos adultos fue de 120 mil reses. Esta realidad lleva a que la faena de novillos jóvenes (2 a 4 dientes y diente de leche) durante 2020 haya sido casi el 59% del total de novillos faenados mientras que en 2019 habían representado casi el 50%.

En cuanto a los vientres, el comportamiento de la faena de las diferentes categorías con respecto a 2019 fue similar si observamos todo el año: descendió 15% (más de 126 mil reses menos faenadas) en las vacas 6 y 8 dientes y 9% las vaquillonas (más de 27 mil reses menos faenadas). Durante el primer semestre del 2020, la faena de vacas de 6 y 8 dientes fue un 27% menos que el 2019, mientras que la de vaquillonas fue solo un 6% menos. En esos momentos llamaba la atención el bajo volumen de faena de las vacas adultas, mientras que las vaquillonas seguían a buen ritmo aunque algo por debajo. Habíamos considerado que la faena de vaquillonas podría llegar nuevamente en las 300 mil en todo el año, debido al consumo del mercado interno y la cuota 481. Sin embargo se dio vuelta y en el segundo semestre la faena de vacas de 6 y 8 dientes llegó a ser inclusive un poco superior a la de 2019 (0.6%) pero la de vaquillonas fue un 11% inferior. O sea que el ritmo de faena del segundo semestre del 2020 para las vacas hechas (8 y 6 dientes) se equiparó con el de 2019, mientras que el de las vaquillonas, si bien fue superior al del primer semestre, no alcanzó a superar la faena de igual período de 2019.

Los pesos de faena mostraron una mejora durante el 2020,

llegando a 493 kilos en promedio para todas las categorías, frente a los 484 kilos del 2019. También hubo una mejora en el rendimiento de los ganados faenados, pasando de 52,13% en 2019 a 52,55% en 2020. De todas formas, ese aumento en los kilos por cabeza y del rendimiento, no fueron suficientes para compensar la caída en cantidad de cabezas faenadas y en total se produjeron por faena de vacunos, 49.400 toneladas menos peso carcasa.

La mayor faena de animales provenientes de los corrales de engorde que mencionamos anteriormente, además de haber sido una de las causas de una mayor faena de animales más jóvenes, pudo haber sido la causa del aumento en el peso de faena y el rendimiento.

Mercado de reposición y gordo

Los valores que se dieron tuvieron una baja importante en el 2020, si comparamos lo registrado en diciembre versus enero. Las categorías de machos jóvenes (hasta 300 kilos/cabeza) disminuyeron los valores por kilo en 20%, mientras que las categorías de animales más adultos y los que se destinan a la cuota 481, los descensos fueron mayores (entre 25 y 30%).

El descenso en el precio por kilo de las hembras tuvo la constante que todas disminuyeron sus valores en porcentajes entre el 25 y 30%, salvo las terneras de 140 a 180 kg (19%), las vaquillonas y vacas preñadas (20%) y las piezas de cría (21%).

El mercado del ganado gordo en el 2020 también mostró caídas, comparando los precios de diciembre con los de enero. El precio del kilo de novillo de abasto tuvo una caída del 19%, mientras que para el de exportación la merma fue del 17%, el de la vaca gorda disminuyó 18% y para la vaquillona la caída fue del 22%.

De acuerdo a la cantidad de animales faenados, los pesos por cabeza y los precios por categoría, hay una disminución de los ingresos en 2020 del orden de los 330 millones de dólares con respecto a 2019, cifra que dejó de percibir el sector productivo ganadero de bovinos de carne.

No hubo un padrón de movimiento en los precios a lo largo del año, por ejemplo que haya bajado en el primer semestre y luego subir en el segundo, como sucedió con la faena. Se dieron bajas y subas a lo largo del todo año. Hay que recordar que los precios que se habían dado durante el segundo semestre de 2019 fueron excepcionales, con valores considerables tanto para el ganado



gordo como para el ganado de reposición (ver artículo “Un 2019 diferente para la ganadería vacuna”, Revista Plan Agropecuario 173, marzo 2020).

Exportación en pie

Durante el 2020 se exportaron un total de 131.242 vacunos, según datos publicados por MGAP. La mayor parte de esos vacunos exportados fueron terneros (82%) y el resto fueron vaquillonas.

El 86% de los terneros exportados fue con destino a Turquía, seguido por Irak con un 8%, Jordania 4% y Libano 2%. De las 15.400 vaquillonas exportadas, el 73% fue para China, 26% para Emiratos Árabes y solo 60 cabezas a Bolivia.

El total exportado para el año fue un 4% menos que 2019 (5.850 cabezas menos). Recordemos que ya en 2019 había caído la cantidad de animales exportados en pie, sobre todo los terneros que pasaron de algo más de 400 mil cabezas en 2018 a 117 mil en 2019.

La exportación de carne bovina

El volumen total exportado en 2020, según las cifras preliminares publicadas por INAC, fue del entorno de las 423 toneladas peso carcasa, 10% inferior a 2019, o sea 46 mil toneladas peso carcasa o canal menos exportadas. El precio promedio de exportación fue de US\$ 3.764 por tonelada peso carcasa (un 3% menos que 2019). Como consecuencia el ingreso por concepto de exportaciones de carne bovina en 2020 fue algo cercano a 1.600 millones de dólares, un 13% menos que 2019, o sea del orden de los 239 millones de dólares menos que no percibió el sector secundario de bovinos de carne.

Si analizamos en detalle las variaciones de los diferentes destinos, vemos que a China se exportó durante 2020, 80 mil toneladas menos. Significa una caída del 25% y ese volumen menos exportado significa más que cualquier otro destino de las carnes uruguayas. El precio a este destino bajó un 6%, de US\$ 3.452 a algo menos de 3.200 US\$/tt.

Cuando contabilizamos Europa en su conjunto Unión Europea más otros países del continente, teniendo en cuenta que son mercados de alto valor y que fue una zona afectada por la pandemia, sobre todo los servicios (turismo, restaurantes, hoteles), hubo una caída del 8.7% en el total exportado a esos destinos, equivaliendo a una disminución de 4.402 tt peso canal. El precio cayó solamente un 2,8%, o sea 178 US\$/tt pc. Los que bajaron el volumen de sus compras fueron Países Bajos, Alemania, Islas Canarias, Noruega, Reino Unido, Francia, Finlandia. Los que aumentaron fueron Italia, Suiza, Suecia, Portugal y España prácticamente se mantuvo igual (aumentó 1%). Otra conclusión que se saca sobre estos mercados, es que el ritmo de exportaciones durante el primer semestre fue inferior al segundo semestre.

Otros destinos que descendieron sus importaciones de la carne uruguaya fueron Brasil y Chile, con caídas del 28 y 35% respectivamente, lo que equivale a casi 3.000 toneladas peso canal en el primero y 1.100 en el segundo.

Dentro de los otros destinos que aumentaron sus compras además de los de Europa citados antes, Canadá y EEUU fueron los más importantes en volumen. Canadá en 2019 no había llegado a las 10

mil toneladas importadas y en 2020 alcanzó más de 22 mil toneladas. A su vez mejoró el precio de la tonelada peso canal un 14%, alcanzando los US\$ 3.218/tt. EEUU por su parte pasó de 65 mil toneladas importadas en 2019 a casi 76.500 tt peso canal en 2020, o sea un 18% más. También aumentó el precio, 6% de un año a otro y llegó a US\$ 4.071/tt pc. La Federación Rusa fue otro de los que aumentó sus compras de carne bovina. Es cierto que durante 2019 había comprado muy poco (apenas 924 toneladas peso carcasa) y a buen precio (US\$ 5.315/tt pc). En 2020 compró 6.315 toneladas, pero el precio bajó a US\$ 2.595/tt.

Como expresamos antes, el menor volumen importado por China fue de una dimensión considerable y las mejoras en los otros mercados no alcanzaron para equiparar esa pérdida y por lo tanto disminuye el volumen total exportado y el monto ingresado.

En resumen

Evidentemente hubo un sacudón en los mercados y se generó una incertidumbre generalizada en el funcionamiento de la cadena. Eso repercutió fundamentalmente en el primer semestre del año pasado, afectando la exportación y eso se tradujo a nivel interno en la faena y en los precios.

Luego de haber pasado los primeros momentos de la situación creada por la pandemia, los mercados tendieron a normalizarse y por lo tanto la faena volvió a tomar ritmo, sobre todo en los novillos.

La recuperación en las exportaciones hacia Europa durante el segundo semestre puede haber sido la causa del aumento en la faena de novillos en este período del año, donde la cuota 481 tiene su incidencia, mercado que se mantuvo. También hubo una sustitución de novillos más jóvenes, haciendo que la estructura de faena de novillos fuera dominada por animales de menor edad.

Hubo una baja importante en los precios al productor por los animales preparados para la industria y también del mercado de reposición. Es de orden aclarar que veníamos de precios elevados del segundo semestre del 2019.

La exportación en pie también tuvo una disminución, pero venía en descenso, fundamentalmente por las diferencias de precios con Argentina y Brasil.

En la exportación de carne bovina se observa que los mercados de alto valor tarde o temprano tienden a mantener el volumen y el precio.

Analizando la estrategia en el tiempo de los exportadores de carne bovina, vemos ante variaciones en el precio o de las condiciones, deciden moverse hacia otros mercados. En ese sentido se ve que hubo años con predominio de las compras por parte de EEUU, otros Rusia y en estos últimos años China ha tomado la posta. En 2020 hubo países exportadores que mejoraron su posición frente a nuestro país por haber devaluado su moneda y/o tener menores precios de la hacienda (caso de Argentina y Brasil). Por eso mejoraron sus colocaciones en China durante el año pasado mientras que Uruguay disminuyó. EEUU, Canadá y en menor proporción Rusia, intentaron cubrir esa merma, pero no lo pudieron hacer en su totalidad. ●

NUEVO

+ VERANO SECO VACAS EN PLENA LACTANCIA

BLOQUE FOSFÓRICO - PROTEICO

5%

15%



Este bloque da la posibilidad de suplementar fósforo en momentos en que las pasturas están secas por falta de lluvias.

FORMULADO CON FOSFATO MONOAMÓNICO FEED GRADE (MAP).

MACROELEMENTOS:

Calcio	10%
Fósforo	5%
Magnesio	1%
Humedad	12%
Cloruro de sodio	25%
Proteína cruda	15%*

*100% de la proteína cruda derivada del MAP.

MICROELEMENTOS:

Hierro	562 mg/Kg.
Manganeso	900 mg/Kg.
Zinc	900 mg/Kg.
Cobre	450 mg/Kg.
Selenio	4.5 mg/Kg.
Yodo	23 mg/Kg.



cibeles

Confianza que genera Resultados

